



CEREMONIA DE APERTURA DE CURSO DE LAS UNIVERSIDADES DE CASTILLA Y LEÓN.

PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE BURGOS, 18 DE SEPTIEMBRE DE 2024.

**LECTURA DE LA MEMORIA DEL CURSO 2023/2024 A CARGO DEL SECRETARIO GENERAL DE
LA UNIVERSIDAD DE BURGOS, D. JULIO PÉREZ GIL**

- Rector Magnífico de la Universidad de Burgos.
- Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León.
- Rectoras y Rectores Magníficos de las Universidades de Castilla y León.
- Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades que nos acompañan.
- Compañeros de la comunidad universitaria: profesorado, alumnado y personal técnico de gestión, administración y servicios.
- Señoras y señores.

Fijar la mirada en el escueto lapso temporal del pasado curso académico, en el que la Universidad de Burgos cumplió sus primeros treinta años, puede ser útil para decantar algo de la esencia de la institución universitaria. Afrontando cambios sociales, culturales y políticos a lo largo de los siglos la Academia sigue siendo capaz de mostrar año tras año su decidida apuesta por el avance y la innovación, con un dinamismo radical que la sigue situando en la vanguardia del entorno del que forma parte. Con esa premisa, me corresponde llamar su atención sobre los diversos factores que han contribuido a la consolidación de la trayectoria ascendente de la Universidad de Burgos y de la adquisición por ella de un incuestionable protagonismo en los más diversos ámbitos.

Dado que el detalle de lo que aquí exponga está a su entera disposición accediendo por internet al texto de la memoria, a nuestro acreditado portal de transparencia o a los informes de UBU-barómetro, permítanme que orille una excesiva exhaustividad. Me centraré así solo en algunas de sus páginas señeras, reconociendo a través de ellas el fruto del excelente trabajo del conjunto de la comunidad universitaria, soportado en el quehacer muchas veces invisible de quienes diariamente se ocupan de mil cosas aparentemente menores, tan relevantes, tan determinantes, tan importantes; los artífices del funcionamiento cotidiano del engranaje que sustenta y que hace moverse a la institución.

Todos son así acreedores del mérito de que la Universidad de Burgos se sitúe hoy en la destacada posición dentro del sistema universitario español en la que nos coloca el U-Ranking



2024, pues solo 9 del total de 70 universidades analizadas presentan valoraciones superiores en el índice global y en el de investigación e innovación.

Hablando precisamente de investigación, entresacaré solo algunos de los hitos esenciales que nos permiten congratularnos del éxito de nuestros investigadores en convocatorias competitivas. Así, por ejemplo, en la muy exigente de la Junta de Castilla y León, cofinanciada por el FEDER, nueve de los treinta y seis proyectos de investigación en ciencia aplicada que fueron subvencionados el curso pasado llevaban la firma de investigadoras e investigadores principales de la Universidad de Burgos, obteniendo tres de ellos las mejores calificaciones de entre todos los presentados. En las convocatorias de la Agencia Estatal de Investigación la UBU captó el pasado año más de 1,6 millones de euros, la mayor cantidad de su historia en este programa, obteniendo financiación para 12 proyectos de generación de conocimiento, lo que supone un destacable 52 % de tasa de éxito. Como muestra, el Centro de Investigación Internacional en Materias Primas Críticas para Tecnologías Industriales Avanzadas (ICCRAM) consiguió en 2023 entre convocatorias europeas, nacionales y regionales 10 nuevos proyectos, con una financiación total de casi 2,5 millones de euros, que servirán para contribuir a la neutralidad climática, a mejorar el análisis del ciclo de vida de nuevos materiales o a hacerlos más seguros y sostenibles. Les recuerdo, además, que la UBU lidera el proyecto H2MetAmo, perteneciente al Plan Complementario de Energía e Hidrógeno Renovable en Castilla y León, en el que participamos las cuatro universidades públicas junto con los centros tecnológicos CARTIF y CIDAUT, y el apoyo de la Consejería de Educación.

A ello habría que sumarle los 104 contratos de I+D y prestaciones de servicio y, sobre todo, el orgullo que nos supone la defensa de 51 tesis doctorales, 27 de ellas con mención internacional, 3 con mención industrial.

Pero si algo se debe destacar en este ámbito el pasado curso, es el meritorio logro obtenido por nuestra investigadora Cristina Valdiosera, arqueóloga molecular experta en ADN antiguo, por la consecución de una *Advanced Grant* del *European Research Council*, la principal organización europea de financiación de investigación de excelencia en las fronteras del conocimiento, en su programa más prestigioso y competitivo, abierto a investigadores de todo el mundo. Dotadas con dos millones y medio de euros cada una, solo 14 de estas ayudas han recaído en investigadores que trabajan en España y, de ellas, esta es la única en nuestra Comunidad. Con el proyecto, 'Raíces bioculturales de la diversidad y la desigualdad en México: 500 años de historias mestizas', pretende construir un puente de comunicación entre las ciencias experimentales y las humanidades, abriendo así la puerta a nuevas formas de estudio sobre el pasado usando técnicas avanzadas de bioarqueología y genética.



Pasando ahora a la docencia, el de 2023/2024 ha sido el curso de la puesta en marcha del muy demandado grado en Psicología (presencial y online). También el del arranque del nuevo campus de Miranda de Ebro, el primero de nuestra universidad fuera de la ciudad de Burgos, con el Grado en Tecnologías Digitales para la Empresa, pionero en la comunidad por impartirse con mención dual. Ello ha sido fruto de la convergencia de propósitos y esfuerzos, institucionales y de la sociedad civil, al objeto de cumplir una de nuestras más importantes misiones: la de generar y retener talento, pero también la de atraerlo.

El sostenido incremento del número de estudiantes en titulaciones oficiales que, procedentes de ámbitos geográficos muy distintos, se elevaron el curso pasado por encima de los 8 700, nos satisface en particular por cuanto buscar y comunicar conocimiento genera sólidos vínculos. El atractivo de nuestra oferta académica (28 titulaciones oficiales de grado y 29 de máster) se ha visto impulsado por iniciativas como la reciente implantación de los Premios a Estudiantes con Aprovechamiento Académico Excelente o con las diversas estructuras de apoyo al alumnado, de las cuales, por citar alguna, quisiera reseñar el Servicio Universitario de Atención a la Salud, con programas para su prevención y promoción, o el nuevo servicio de información jurídica.

Este ha sido también el curso en el que se ha hecho realidad la obligación legal de que el estudiantado en prácticas cotice a la Seguridad Social, una novedad que, implicando un sobreesfuerzo económico y de gestión, no ha conllevado detrimento en el número de prácticas solicitadas y realizadas. Y como otra muestra de la vinculación con el potente ecosistema empresarial burgalés debo referirme al Foro de Empleo que, en colaboración con el Ayuntamiento, FAE y Santander Universidades, ha celebrado su vigésimo segunda edición con la participación de cerca de 100 empresas e instituciones y más de 4 000 visitantes.

En este curso han echado a andar dos regulaciones esenciales en el devenir de nuestra *Alma Mater*. Por un lado, la Normativa de Convivencia Universitaria, que contempla modalidades de gestión preventiva de posibles conflictos y de resolución de aquellos que pudieran alterarla o impidan su normal desarrollo. Y por otro el Reglamento de Régimen Disciplinario del Estudiantado, que dota de las imprescindibles garantías procedimentales y de seguridad jurídica al sistema de imposición de sanciones, al tiempo que trata de superarlo contemplando respuestas restaurativas frente a las eventuales infracciones.

La apuesta por profundizar en la internacionalización, más allá de las exigencias normativas, se sustenta en una firme convicción de que solo de esta manera satisfharemos adecuadamente el servicio público al que estamos llamados. Al margen del fortalecimiento de las relaciones con otros países, hemos perseverado en el desarrollo de actividades de internacionalización desde aquí mismo, en la propia UBU, así como de iniciativas solidarias de cooperación, entre las que, por su impacto transformador, quisiera resaltar el programa UBU-Refugio.



Y tratando de la dimensión internacional, inevitablemente he de referirme a nuestra plena integración en la Alianza Europea RUN-EU, que aspira a impulsar la competitividad a través de ecosistemas regionales de excelencia docente e investigadora. En su seno estamos avanzando en una prometedora forma de integración europea, desarrollando itinerarios internacionales para el alumnado, suscribiendo acuerdos para doctorados conjuntos y haciendo posible que toda nuestra comunidad universitaria participe en movilidades de corta duración. Como botón de muestra permítanme poner la lupa sobre uno de los llamados “Programas Cortos Avanzados (SAP)”, el denominado “*Bee Analytics & Business*”. Organizado junto con las universidades HAMK (Finlandia) y HOWEST (Bélgica) ha servido para que 50 estudiantes de grado y máster de diversas disciplinas y de ocho de las universidades integradas en la Alianza, primero online y posteriormente de manera presencial en Burgos, desarrollaran con perspectiva multidisciplinar habilidades relacionadas con la analítica de datos y los negocios, experimentando que la co-creación constituye una de las formas más exitosas para dar forma a productos que resuelvan problemas reales y generen valor.

Sabemos que enseñar no solo es compartir saberes, sino también visiones del mundo y para ello hace falta savia nueva y aire fresco. La apuesta por la consolidación de nuestra plantilla de PDI, pero también por su renovación y rejuvenecimiento, ha dado como resultado la incorporación de 3 catedráticos, 16 profesores titulares, 25 permanentes laborales y 34 nuevos Ayudantes Doctores. Afrontando las exigencias y los ajustes derivados de la implantación de la LOSU en la medida en que las apretadas posibilidades económicas nos lo han permitido, tratamos así de reclutar a quienes, desde una excelencia acreditada, van a tener por misión la formación de nuestros futuros egresados.

Se ha culminado, además, el proceso de estabilización del personal técnico, de gestión y de administración y servicios que ha afectado a un total de 67 plazas, cumpliéndose así con holgura la exigencia de que la tasa de cobertura temporal no supere el 8 % de la plantilla estructural.

Reparando en quienes nos precedieron, me cumple lamentar el fallecimiento del profesor Federico Sanz, uno de los “padres” de nuestra institución por la que como docente, investigador y gestor público trabajó incansablemente, razón por la que el Consejo de Gobierno ha acordado que el edificio de la Biblioteca Universitaria lleve su nombre.

Este año hemos renovado nuestra decidida apuesta por la sostenibilidad, y no solo por el creciente cúmulo de actividades de nuestra oficina verde (330, con más de 55 000 participantes), sino también por haber logrado un considerable ahorro energético y una significativa reducción de nuestra huella de carbono, que en dos años ha alcanzado el 45 %.



La presencia y visibilidad de la Universidad de Burgos ha seguido añadiendo hitos, lo que se traduce en un reconocimiento público que nos sirve de motivación y acicate. Entre estos muros se han celebrado eventos académicos de primer orden internacional en materias como, entre otras, hispanismo, geografía urbana, recuperación de suelos, microbiología alimentaria o ciencia política. Hemos acogido también el congreso de la Red Estatal de Docencia Universitaria y la celebración del Día Internacional de la Convivencia en Paz, organizado junto con CRUE, con presencia del Defensor del Pueblo. El profesor René Payo, catedrático de Historia del Arte, fue galardonado con el Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades, en reconocimiento de su sólida trayectoria.

Somos referentes del estudio sobre la Monarquía Parlamentaria gracias a la Cátedra creada por el Prof. Laborda, sin olvidar otras estructuras de Extensión Universitaria como “Miradas por el Autismo” o “Derechos Humanos y Cultura Democrática-Instituto Auschwitz Birkenau”. También nuestros títulos propios, cada vez más atractivos, merecen ser traídos aquí por añadir un creciente valor al servicio de educación superior que prestamos. La Estación de la Ciencia y la Tecnología, un ya incuestionable referente en la divulgación científica, ha contado casi 40 000 participantes en actividades de variada tipología (cursos, talleres, actividades online o escuelas de verano). Hablar del Canal YouTube de UBUinvestiga nos lleva a referirnos a sus 140 000 seguidores y a más de 19 millones de visualizaciones en un año. Y si reparamos en nuestros programas formativos para mayores, nos toparemos con más de 1 300 animosos y motivados estudiantes.

La celebración del aludido trigésimo aniversario de la Universidad de Burgos ha reforzado nuestra presencia pública al añadir al despliegue habitual de espectáculos para todo tipo de públicos (Ubulive, cine, conciertos jacobeos o el imprescindible Tablero de Música) un conjunto de conciertos en espacios emblemáticos y otras actividades culturales especialmente concebidas para esta conmemoración.

Y cómo no dedicar siquiera unas palabras a los nuevos Doctores Honoris Causa incorporados a nuestro Claustro en este curso. Así, al empresario José Ignacio Nicolás Correa, un emprendedor dotado de visión internacional y perseverancia para la superación de obstáculos, cuyo compromiso ocupa un significativo espacio en el ámbito de la cooperación empresarial con la Academia y cuyo triste fallecimiento tuvimos que lamentar tan solo un mes después del acto de investidura. También al matemático Fred Glover, mundialmente reconocido por sus contribuciones al área de la metaheurística, que reclamó nuestra atención para comprender los mecanismos de optimización en la toma de buenas decisiones y su impacto en la inteligencia artificial. Y, por último, a Joan Manuel Serrat, quien desde este mismo atril nos dijo que su patria está en los caminos, invocando nuestro lema, *In itinere veritas*, en el camino está la verdad, y que, (cito textualmente): “El conocimiento es bueno para vivir en paz, para



aprender a ser libres y para crecer sin miedos. El conocimiento profundiza la vida democrática”.

Para ir terminando, hago más las célebres palabras de Delibes en el comienzo de su novela *El camino*: “Las cosas podían haber sucedido de cualquier otra manera y, sin embargo, sucedieron así”. Pero en este momento de balance y de recuento me permito añadir que lo ya hecho no nos marca puntos de llegada, sino rumbos y claves para abrirnos al futuro, siempre teniendo en cuenta que la Universidad constituye uno de esos bienes cuya mera existencia beneficia, además de a los que pasamos por ella, también a quienes, sin transitar por sus instalaciones, reciben el hálito vital que permanentemente insufla a su alrededor.

Muchas gracias.